

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO
BENEDICTO XVI**

**SEGUNDA ESPECIALIDAD EN TERAPIA
FAMILIAR E INTERVENCIÓN SISTÉMICA CON
MENCION EN PAREJA Y SEXUALIDAD**



**DEPRIVACIÓN AFECTIVA EN LA INFANCIA DE LOS CÓNYUGES
Y VIOLENCIA DE PAREJA**

**Trabajo Académico para obtener el título de
SEGUNDA ESPECIALIDAD EN TERAPIA FAMILIAR E
INTERVENCIÓN SISTÉMICA CON MENCION EN: PAREJA Y
SEXUALIDAD**

AUTORA

Dra. Nancy Liliana Heredia Carhuapoma

ASESORA

Dra. Sandra Sofía Izquierdo Marín

<https://orcid.org/0000-0002-0651-6230>

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Violencia y Transgresión

TRUJILLO – PERÚ

2023

INFORME DE ORIGINALIDAD

Informe de Originalidad - Heredia Carhuapoma

INFORME DE ORIGINALIDAD

16%

INDICE DE SIMILITUD

16%

FUENTES DE INTERNET

1%

PUBLICACIONES

7%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1

repositorio.uct.edu.pe

Fuente de Internet

12%

2

Submitted to Fundación Universitaria Claretiana

Trabajo del estudiante

1%

3

hdl.handle.net

Fuente de Internet

<1%

4

Submitted to Natonal Institute of Technology Calicut

Trabajo del estudiante

<1%

5

1library.co

Fuente de Internet

<1%

6

Submitted to Universidad Cesar Vallejo

Trabajo del estudiante

<1%

7

es.scribd.com

Fuente de Internet

<1%

8

Submitted to Universidad Tecnológica Centroamericana UNITEC

Trabajo del estudiante

<1%

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Excmo. Mons. Héctor Miguel Cabrejos Vidarte, O.F.M

Arzobispo Metropolitano de Trujillo

Fundador y Gran Canciller

Dr. Luis Orlando Miranda Diaz

Rector de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI

Dra. Mariana Geraldine Silva Balarezo

Vicerrectora Académica

Dra. Anita Jeanette Campos Marquez

Decana de la Facultad de Ciencias de la Salud

Dra. Ena Obando Peralta

Vicerrectora de Investigación

Dra. Teresa Sofía Reategui Marín

Secretaria General

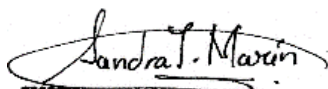
CONFORMIDAD DE LA ASESORA

Yo, la Dra. Sandra Sofía Izquierdo Marín con DNI N° 42796297, en mi calidad de asesora del trabajo de titulación de título “Deprivación Afectiva en la Infancia de los cónyuges y Violencia de pareja”, desarrollado por la Lic. Nancy Liliana Heredia Carhuapoma, con DNI 16492020, egresada del Programa de Segunda Especialidad en Terapia Familiar e Intervención Sistémica con mención en: Pareja y Sexualidad.; informo lo siguiente:

En cumplimiento de las normas establecidas en el Reglamento de Grados y Títulos En cumplimiento de las normas establecidas en el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI, en mi calidad de asesor, me permito conceptuar que la tesis reúne los requisitos técnicos, metodológicos y científicos de investigación exigidos por el programa de estudios de psicología

Por lo tanto, el presente trabajo de investigación se encuentra en condiciones para su presentación y defensa ante un jurado.

Trujillo, 01 junio del 2023



Dra. Sandra Sofía Izquierdo Marín
(ORCID: 0000-0002-06516230)
Asesora

DEDICATORIA

A Dios y a mis hermanos Vicente Walter y José Mariano Heredia Carhuapoma

A mis sobrinos Mariana y Gianfranco Heredia Bazán para que les sirva de estímulo en su vida profesional

Y a mi sobrino José Alonso Muñoz Heredia para que sea un motivo para que se dedique a la investigación

AGRADECIMIENTO

A la Dra. Sandra Sofía Izquierdo Marín por su constante acompañamiento en el desarrollo de este trabajo académico.

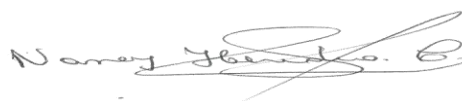
A quienes me acompañaron, guiaron y compartieron conmigo estos momentos de formación y por sobre todo de crecimiento personal y emocional.

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Yo, Nancy Liliana Heredia Carhuapoma con DNI 16492020, egresada del Programa de Segunda especialidad en Terapia Familiar e Intervención Sistémica con mención en Pareja y Sexualidad, de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI, doy fe que he seguido rigurosamente los procedimientos académicos y administrativos emanados por la Universidad, para la elaboración, presentación y sustentación del Trabajo Académico titulado: “Deprivación Afectiva en la Infancia de los cónyuges y Violencia de pareja”, el cual consta de un total de 43 páginas.

Dejo constancia de la originalidad y autenticidad de la mencionada investigación y declaro bajo juramento en razón a los requerimientos éticos, que el contenido de dicho documento, corresponde a mi autoría respecto a redacción, organización, metodología y diagramación. Asimismo, garantizo que los fundamentos teóricos están respaldados por el referencial bibliográfico, asumiendo un mínimo porcentaje de omisión involuntaria respecto al tratamiento de cita de autores, lo cual es de mi entera responsabilidad.

Se declara también que el porcentaje de similitud o coincidencias es de 16 %, el cual es aceptado por la Universidad Católica de Trujillo.



Dra. Nancy Liliana Heredia Carhuapoma
DNI 16492020

ÍNDICE

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS	iii
CONFORMIDAD DE ASESOR.....	iii
DEDICATORIA	v
AGRADECIMIENTOS	vi
DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD.....	vii
INDICE	viii
RESUMEN.....	ix
ABSTRACT	x
I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	11
1.1. Realidad problemática y formulación del problema.....	11
1.2. Formulación de Objetivos	15
1.3. Justificación de la Investigación.....	15
II. MARCO TEÓRICO.....	15
2.1. Antecedentes de la investigación.....	17
2.2. Referencial teórico.....	21
III. MÉTODOS	37
3.1. Tipo de investigación.....	37
3.2. Diseño de investigación	37
3.3. Técnicas de recolección de datos.....	37
3.4. Instrumentos de recolección de datos	37
3.5. Aspectos éticos	37
IV. CONCLUSIONES TEÓRICAS	38
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	39

RESUMEN

El presente trabajo académico, realizado con el objetivo de conocer las características de privación afectiva infantil en la historia familiar de cónyuges con una dinámica de violencia. Revela que la privación afectiva en la infancia, como la falta de afecto, cuidado y apoyo emocional por parte de los progenitores o figuras de apego, puede tener consecuencias negativas en el desarrollo emocional y social de los individuos. Se ha encontrado que aquellos que han experimentado privación afectiva en la infancia tienen una mayor probabilidad de manifestar problemas emocionales y dificultades en el establecimiento de relaciones saludables en la edad adulta. En conclusión, la investigación sobre la privación afectiva en la infancia de los cónyuges y su asociación con la violencia de pareja es fundamental para comprender los factores de riesgo y protección en las relaciones interpersonales. Los hallazgos de estos estudios pueden tener importantes implicancias para el desarrollo de intervenciones y programas de prevención dirigidos a promover relaciones saludables y prevenir la violencia de pareja.

Palabras clave: Afectividad, familia, violencia conyugal.

ABSTRACT

The present academic work, entitled Affective deprivation in childhood of spouses and partner violence, was carried out in order to know the characteristics of child affective deprivation in the family history of spouses with a dynamic of violence, since it is a relevant topic in the field of psychology and interpersonal violence.

Studies have revealed that affective deprivation in childhood, such as a lack of affection, care and emotional support from parents or attachment figures, can have negative consequences on the emotional and social development of individuals. It has been found that those who have experienced affective deprivation in childhood are more likely to manifest emotional problems and difficulties in establishing healthy relationships in adulthood.

In conclusion, research on childhood affective deprivation of spouses and its association with intimate partner violence is essential to understand risk and protective factors in interpersonal relationships. The findings of these studies may have important implications for the development of interventions and prevention programs aimed at promoting healthy relationships and preventing intimate partner violence.

Keywords: Affectivity, family, spousal violence

I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Realidad problemática y formulación del problema

En su desarrollo el ser humano experimenta diversas vivencias en su núcleo familiar, por lo que abordar la realidad problemática de la privación afectiva en la infancia de los cónyuges y su relación con la violencia de pareja es una preocupación significativa en el campo de la psicología y las dinámicas familiares. Ya que la falta de afecto y apoyo emocional durante la infancia puede tener consecuencias perjudiciales en la vida adulta, particularmente en las relaciones de pareja. Es común que los niños experimenten privación emocional, entendida como una situación de vulnerabilidad y falta de emoción que afecta su desarrollo biopsicosocial y produce problemas emocionales que muchas veces se reflejan en conductas agresivas y/o violentas (Jaramillo & García, 2007).

Según diversos estudios, existe una asociación entre la privación afectiva en la infancia y la manifestación de conductas violentas en las relaciones de pareja en la edad adulta (López-Cepero & Rodríguez-Díaz, 2019). Según una publicación web de la Escuela de Postgrado de Psicología y Psiquiatría (EPPP, 2021), existirán antecedentes familiares intergeneracionales, donde se sabe que las personas tienen experiencias como traumas emocionales en su vida infantil cuyas consecuencias se manifiestan en la vida adulta de uno mismo. Las personas pueden ser más sensibles al abandono y tener problemas con la regulación emocional debido a la impronta mental en la infancia, que en la edad adulta se desencadena al establecer conexiones emocionales con otras personas, incluidas sus parejas o sus propios hijos.

Este panorama favorece la normalización del maltrato y la privación en ambientes institucionales y socializados, donde los padres lo ven como una práctica permanente de crianza o formación, ignorando su rol como figuras amorosas y protectoras, lo que reflejará la insuficiente atención prestada a los padres. Desarrollo del autoconcepto, autoestima y autoimagen. Esta situación lleva a los niños a captar e interiorizar sentimientos negativos de no ser dignos de amor o afecto, a creer que los demás siempre les harán daño (Barudy & Marquebreucq, 2006, citado en Jaramillo & García,

2007), a percibirse como vulnerables a la violencia y daño More va un paso más allá al asumir que existe un comportamiento abusivo en su área de desarrollo.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), en el mundo una de cada tres mujeres ha experimentado violencia física o sexual por parte de su pareja (OMS, 2020). Además, investigaciones han demostrado que los antecedentes de privación afectiva en la infancia aumentan el riesgo de perpetuación y victimización de violencia en las relaciones de pareja (Martínez et al., 2021). Estas cifras alarmantes y las evidencias empíricas resaltan la importancia de investigar y abordar la relación entre la privación afectiva en la infancia y la violencia de pareja para desarrollar estrategias de prevención y promover relaciones saludables.

El tema antes mencionado es prominentemente evidente en la sociedad. En Perú, el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) ha informado que entre 2010 y 2018, aproximadamente 606 niños quedaron sin madre a causa de feminicidios. Además, a julio de 2019 se han registrado 101 víctimas indirectas de este delito, siendo 93 de ellas en su niñez y adolescencia. Específicamente, 33 de estas víctimas tienen entre 0 y 5 años, 41 tienen entre 6 y 11 años, y 19 tienen entre 12 y 17 años. En una fracción del año 2020 se registraron más de 105 casos de feminicidio, con un 60% de que las víctimas sean madres. Como resultado, 90 niños, niñas y adolescentes quedan sin madre y en situación de vulnerabilidad por la violencia de género imperante en nuestro país. Esta información fue reportada por programas de radio en Perú (RPP, 2020).

Según la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) 2018, se encontró que las mujeres que sufren maltrato por parte de sus maridos o parejas representan el 63,2% de la población. Mirando los diferentes tipos de maltrato, de 2009 a 2018, el maltrato psicológico y/o verbal representó el 58,9% de los casos. Esto incluye instancias de desprecio, burla, humillación, amenazas, gritos e insultos, entre otros comportamientos de control que impactan la autoestima. El maltrato físico representó el 30,7% de los casos e involucra acciones como golpes, empujones, patadas, bofetadas y otras formas de agresión física. En términos de abuso sexual, representó el 6,8% de

los casos, donde las personas fueron coaccionadas u obligadas a realizar actos sexuales.

El concepto de privación afectiva durante los años formativos se caracteriza por la ausencia de cuidados y cuidados emocionales por parte de la madre o el cuidador principal del niño, quienes tienen una importancia significativa en la vida del niño. En consecuencia, los encuentros y experiencias emocionales del niño con su madre o sustituto materno son limitados, lo que resulta en una falta de interacciones tanto cualitativas como cuantitativas. Esta carencia da lugar a emociones negativas, sentimientos de inseguridad, sensación de no ser aceptado y experiencias de rechazo (Crespo, 2020).

Al examinar el impacto de los déficits emocionales durante la infancia en el desarrollo adulto, podemos determinar que las personas pueden adoptar posiciones de poder y participar en actos de violencia o posiciones de vulnerabilidad y convertirse en víctimas. Además, Ramos et al. (2011) sugieren que las personas que crecen en hogares violentos son más propensas a convertirse en perpetradores o víctimas de violencia de pareja. Por lo tanto, es imperativo tener en cuenta que los individuos en sus años de formación son susceptibles a alteraciones cognitivas y socioemocionales que pueden resultar en resultados desfavorables durante su niñez, adolescencia o adultez (León, et al., 2016).

La inteligencia emocional de los niños y adolescentes depende en gran medida de la influencia de ambos padres para adquirir maneras sanas de competencia y favorecer el desarrollo de sus potencialidades y capacidades. Desafortunadamente, muchos padres subestiman su papel y no participan activamente en la educación y el crecimiento de sus hijos. En cambio, priorizan otras actividades como el trabajo y las tareas del hogar. Sin embargo, es fundamental reconocer que la ausencia de una figura materna, como señala Josep Cornellá (citado en Rivera, 2014), puede generar deficiencias de personalidad que repercuten de forma duradera en sus vidas, haciéndolas sentir inseguras y desorganizadas. Del mismo modo, no debe pasarse por alto la importancia del papel del padre en la vida de los hijos. Al fomentar el diálogo, pasar tiempo de calidad y mantener una relación cercana con sus hijos, los padres

contribuyen significativamente a su desarrollo integral, lo que a su vez influye positivamente en su vida adulta (Kremer, 2010, citado en Ramos, 2011, p. 11).

Desde un punto de vista sistémico, es importante reconocer que cada individuo dentro de una familia posee características y atributos únicos, así como sus propias relaciones entre sí. A medida que una familia crece y evoluciona, ocurren cambios que rompen el equilibrio y dan lugar a eventos de readaptación, muchas veces resultando en crisis que se derivan de las demandas y necesidades de sus miembros. A lo largo del desarrollo de una familia, inevitablemente se enfrentarán a situaciones estresantes que provocarán cambios en cada individuo, afectando finalmente a toda la unidad familiar. El hecho de no manejar estos desafíos de manera efectiva puede conducir a un comportamiento disfuncional que impacta negativamente en la salud general de la familia. Por ejemplo, en los casos en que ocurre violencia doméstica dentro de una pareja, puede desencadenar una crisis y alterar la armonía dentro de la familia, manifestándose potencialmente como problemas de salud en un niño.

Por lo tanto, al intervenir como terapeuta, es fundamental abordar las necesidades de todos los miembros de la familia, en lugar de centrarse únicamente en el paciente identificado. Este enfoque permite el establecimiento de un nuevo sistema de funcionamiento que promueve una mejor interacción y comunicación entre los miembros de la familia (Pittman, 1990, citado en Maganto, 2004).

Para asegurar una comprensión integral de la violencia conyugal, es crucial considerar el contexto más amplio de la historia familiar de cada pareja. Vale la pena señalar que ambos individuos aportan sus propias historias y experiencias únicas de sus respectivas familias de origen. Estas experiencias pueden incluir instancias de privación durante la infancia, que pueden tener un profundo impacto emocional y dar forma a sus personalidades y comportamientos hacia los demás y sus circunstancias actuales. Es evidente que la violencia y el abuso infantil han sido omnipresentes en la sociedad durante mucho tiempo, perpetuados de generación en generación dentro de los sistemas familiar, social, institucional y estatal. Sin embargo, es importante reconocer que estas dinámicas han evolucionado con el tiempo y varían entre culturas (Salama, 2002).

Para abordar la problemática de la situación, el problema de investigación que se examinará es el siguiente: ¿Cuáles son los atributos específicos de los cónyuges que han experimentado privación afectiva infantil en su entorno familiar, así como violencia de pareja?

1.2. Formulación de Objetivos

1.2.1. Objetivo general

Conocer las características de deprivación afectiva infantil en la historia familiar de cónyuges con una dinámica de violencia.

1.2.2. Objetivos específicos

- Describir las características de deprivación afectiva infantil y sus consecuencias.
- Describir las características de parejas con una dinámica de violencia y los factores que intervienen.

1.3. Justificación de la Investigación

Hay varias razones convincentes por las que este problema de estudio tiene una importancia y una necesidad significativas. Al profundizar en el ámbito de la teoría, esto facilitará una exploración más profunda de la comprensión actual y permitirá una comprensión más clara de los atributos asociados con la privación emocional que experimentan los niños dentro del contexto familiar de parejas atrapadas en un ciclo de violencia.

El estudio será beneficioso en el campo de la investigación, ya que ofrecerá información adicional sobre las variables bajo investigación. Actualmente, hay una falta de estudios existentes sobre este tema, por lo que es crucial ampliar la investigación para obtener una comprensión científica más completa.

En cuanto al abordaje psicoterapéutico, permitirá a los psicoterapeutas de la región Lambayeque brindar asistencia, consejería y técnicas terapéuticas a personas que han sufrido desamparo emocional en la infancia y maltrato de pareja. El objetivo es

potenciar su bienestar emocional, mejorar la calidad de sus relaciones y prevenir la continuación de conductas abusivas.

Al considerar el aspecto metodológico, hará un aporte significativo para el avance y organización de los protocolos de atención terapéutica. Estos protocolos tendrán un enfoque sistémico y abordarán específicamente el tema de la violencia

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

En relación al tema materia de investigación se encontró los siguientes aportes:

En una investigación realizada por Floyd (2014, citado en Toro, 2018), el objetivo fue resaltar la importancia de que el ser humano perciba el afecto. Como resultado, se examinaron los factores sociales y de salud tanto a escala grupal como global. El estudio incluyó a 509 adultos de 50 estados de EE. UU. y 16 países. La encuesta reveló que los hombres experimentan niveles más altos de privación afectiva en comparación con las mujeres. Se encontró que la privación afectiva estaba asociada con sentimientos de soledad, depresión, estrés, alexitimia y varios otros problemas emocionales. Estos factores se correlacionaron negativamente con la salud, la felicidad, el apoyo social y la seguridad del apego. Por lo tanto, se concluye que la expresión y recepción de afecto impactan directamente en el bienestar físico y mental del individuo.

En 2017, el Consejo Independiente para la Protección de la Infancia (CIPI) llevó a cabo una investigación titulada "Infancia en España, propuestas y soluciones" con el objetivo de identificar los retos a los que se enfrenta la infancia en España y explorar posibles soluciones. Utilizando un enfoque cualitativo, se establecieron 31 grupos de discusión, compuestos por 238 colaboradores expertos de varias universidades. De estos colaboradores, 148 eran mujeres y 90 hombres, con un rango de edad de 18 a 71 años. La investigación llamó la atención sobre las necesidades urgentes de los niños en relación con la privación afectiva, destacando los crecientes casos de pobreza, exclusión y falta de apoyo emocional que experimentan los niños. Adicionalmente, la investigación reveló que los niños enfrentan carencias en el afecto, el bienestar emocional, los recursos materiales y la educación, las cuales han sido sustituidas por la tecnología, impidiendo en última instancia su desarrollo emocional y educativo.

En relación con la prevalencia de la violencia, según lo revisado, se hallaron a Rubio et al. (2017) son citados por Espinoza et al. (2018) para analizar la prevalencia de la violencia en diversas formas dentro de las relaciones románticas. Este análisis

se realiza a través de una revisión de 113 estudios globales, destacando las disparidades encontradas. Los hallados evidencian que la violencia física ejercida por los hombres oscila entre el 7,7% y el 40,3%, mientras que para las mujeres oscila entre el 3,8% y el 41,9%. Adicionalmente, los hombres tienen una tendencia a experimentar violencia física que va del 0,4% al 53,7%, mientras que para las mujeres va del 1,2% al 41,2%. La violencia psicológica tiene una prevalencia de 4,3% a 95,3% en hombres y de 4,2% a 97% en mujeres. Los hombres que sufren violencia psicológica oscilan entre el 8,5 % y el 94,5 %, mientras que para las mujeres oscila entre el 9,3 % y el 95,5 %. En cuanto a la violencia sexual cometida por hombres, la prevalencia oscila entre el 2,6 % y el 58,8 %, mientras que para las mujeres oscila entre el 1,2 % y el 40,1 %. Los hombres que sufren violencia sexual oscilan entre el 0,1 % y el 54,2 %, mientras que para las mujeres oscila entre el 1,2 % y el 64,6 %. Este estudio es importante para ampliar nuestra comprensión de la dinámica y las implicaciones de la violencia interpersonal dentro de las relaciones románticas.

En cambio, Espinoza et al. (2018) llevaron a cabo una investigación cuyo objetivo fue examinar el vínculo de la violencia doméstica con las relaciones de pareja en estudiantes universitarios de Chile. Recolectaron datos mediante la administración de un cuestionario sobre la consumación y victimización de violencia en las relaciones, así como una Lista de verificación sobre experiencias de abuso de pareja - Formulario A, a una muestra de 360 estudiantes de instituciones educativas. Los hallazgos indicaron que los hombres experimentaron niveles más altos de violencia psicológica y física durante su infancia en comparación con las mujeres. Sin embargo, ambos géneros experimentaron violencia de género, con un 20% de los participantes reportando maltrato por parte de sus padres.

Se encontró que los hombres eran los maltratados con mayor frecuencia. Además, el estudio reveló una correlación entre los hombres que presenciaron episodios de violencia psicológica entre sus padres y la perpetración de violencia en sus propias relaciones de noviazgo. La investigación concluye que tanto los hombres como las mujeres que han sido victimizados por sus padres tienen más probabilidades de recibir y participar en actos de violencia dentro de sus parejas íntimas.

En su estudio titulado "Análisis narrativo y expresiones de privación afectiva en dos mujeres adolescentes", Toro (2018) tuvo como objetivo examinar las experiencias de abandono a través del análisis de narrativas y expresiones, específicamente actos de habla. Para lograrlo se realizó un taller para seis alumnos de secundaria de entornos privilegiados. El taller consistió en sesiones de 50 minutos, aplicadas una vez por semana, en las que se recolectaron datos de dos mujeres entrevistadas.

Luego, los datos recopilados se sometieron al análisis del discurso utilizando el método del Algoritmo de David Liberman (ADL), centrándose en las historias y los actos de habla. El estudio concluyó que las personas privadas de un trato digno y afectivo pasan por un estado de privación afectiva, que se manifiesta a través de la no aceptación de sus cualidades positivas y negativas. En última instancia, esto conduce a un comportamiento psicológicamente abusivo. Además, la deprivación afectiva se hace evidente cuando un adolescente carece de aspiraciones de cambio en su vida y expresa la creencia de que las cosas "podrían ser peores", lo que se traduce en una pérdida de esperanza. Winnicott (1956) identifica esta pérdida de esperanza como una característica central de la privación afectiva.

En un estudio realizado por Martínez et al. (2016), quien tuvo como objetivo examinar la posible correlación entre las características de la violencia experimentada y perpetrada en las relaciones de noviazgo entre adolescentes y jóvenes, y la presencia de violencia parental presenciada, involucró a una muestra de 589 estudiantes. Los participantes completaron listas de verificación sobre sus experiencias de abuso de pareja, tanto como destinatarios (Formulario A) como perpetradores (Formulario B), junto con un cuestionario de autoinforme sobre violencia conyugal. Los hallazgos revelaron que el 70,9% de la población experimentó diversas formas de violencia de pareja, y el 48,6% de las personas admitieron ser violentas con su pareja. La violencia emocional fue reportada por el 61% de los participantes, mientras que la violencia psicológica fue reportada por el 51,4%. Curiosamente, un mayor porcentaje de mujeres (51,5%) experimentó violencia en comparación con los hombres (50,7%). Además, existe una correlación notable entre ser testigo de actos de violencia perpetrados por los propios padres y, posteriormente, experimentar la victimización o participar en conductas abusivas en

las relaciones íntimas. De igual forma, se detectó una conexión entre el rol de víctima o victimario y diversos factores relacionados con la socialización temprana, el abandono infantil y la exposición a la violencia doméstica.

En el estudio de Nóbrega (2012) denominado "Características de los agresores en la violencia contra la pareja", suscitó una discusión sobre los rasgos demográficos sociales y psicológicos de los sujetos que ejercen violencia contra la mujer. La investigación consistió en encuestar a 192 mujeres con edades entre 25 y 59 años, que habían completado la educación primaria o secundaria. Entre estas mujeres, el 96% estaba involucrada en una relación, y el 76% no se dedicaba a ningún empleo fuera de sus hogares. La investigación concluye que no existe una correlación entre el nivel educativo o el consumo de alcohol de los perpetradores de violencia y su participación en violencia física o emocional contra las mujeres dentro de la población de estudio. Estos hallazgos se alinean con investigaciones previas, que también indican que los hombres que cometen violencia contra las mujeres poseen rasgos de personalidad como irritabilidad, celos, impulsividad e inestabilidad emocional, según lo expresado por los perpetradores.

En su estudio, Ayamamani (2018) tuvo como objetivo establecer un servicio integral que promueva el afecto familiar y una dinámica saludable entre los niños puneños. Mediante un diseño no experimental, la investigadora encuestó a una población de 34 niños que viven en estos centros. Los resultados indicaron que el nivel de afecto experimentado dentro de la familia influye significativamente en las relaciones de interacción de los niños dentro de los centros residenciales. Aproximadamente el 47,06% de los niños expresan su afecto con frecuencia, mientras que el 41,18% reportó experimentar conflicto y violencia dentro de sus familias. En consecuencia, estos niños tienden a aislarse y restringir sus interacciones con otros niños debido a que perciben el entorno de su hogar como frío, hostil, agresivo o negligente, conllevando a sentimientos de malestar por la falta de amor y atención de sus progenitores. Estas condiciones familiares contribuyen aún más al desarrollo de desconfianza general, déficits en habilidades sociales y dificultades para expresar emociones y participar en interacciones afectivas con otros niños.

Además, el 47,06% de los niños interactúa ocasionalmente con sus cuidadores cuando se lo solicitan, y el 38,24% solo expresa su afecto cuando se lo solicitan específicamente durante sus interacciones.

2.2. Referencial teórico

2.2.1. Deprivación afectiva

El concepto de privación afectiva se propone como una forma de maltrato infantil que se vincula con instancias de comportamiento abusivo y negligente durante la infancia (American Psychiatric Association, 2002). La privación afectiva puede visualizarse como un estado en el que existe una falta de un vínculo óptimo entre el niño y su cuidador, esta falta de vínculo dificulta el desarrollo saludable y holístico del niño, lo que resulta en un deterioro de su potencial y espiritualidad, en consecuencia, el individuo se vuelve vulnerable en términos de su salud y bienestar general, lo que hace que sea susceptible a la aparición de diferentes trastornos psicológicos tanto en la niñez como en la edad adulta, además de que también puede presentarles desafíos para establecer y mantener relaciones saludables y adaptarse a los contextos socioculturales (Jaramillo & García, 2007).

Los niños que residen tanto con su madre como con su padre pueden encontrarse en una situación en la que no reciben el amor y el cuidado necesarios, lo que genera sentimientos de abandono. A estos niños se les deja navegar los riesgos y peligros de la vida por su cuenta, sin que sus padres se den cuenta. Entienden que han experimentado una pérdida importante, que perciben como irreparable. El fracaso del papel materno se debe principalmente a la incapacidad de la madre para brindar apoyo, que es un aspecto esencial de ser una "madre suficientemente buena". Al descuidar sus propios intereses personales, las madres deben actuar como un yo auxiliar, asegurando la higiene, el descanso y el bienestar emocional de los niños. Este concepto, descrito por Winnicott en 2004 y citado por Bleichmar en 1997, enfatiza el interés evidente de la madre para satisfacer estas necesidades.

En contraste, Crespo (2020) destaca la ocurrencia de privación afectiva cuando los niños no logran formar un vínculo estrecho madre o, por el contrario, con un cuidador que cumple ese rol. Esta falta de atención emocional en la infancia da como resultado experiencias limitadas de afecto, calidez y emociones positivas. En consecuencia, desarrollan sentimientos de inseguridad y perciben falta de tiempo y aceptación por parte de quienes los rodean.

En pocas palabras, la privación afectiva se refiere a una situación en la que los niños, experimentan una pérdida de conexión emocional, un cuidado físico inadecuado y una falta de estimulación, interacción social y apoyo emocional durante su infancia. Esto es causado por la ausencia prolongada de una figura materna y paterna, lo que resulta en una sensación de vacío emocional. Como resultado, el desarrollo de la personalidad y el crecimiento emocional del niño se ven afectados negativamente, lo que lleva a sentimientos de soledad y abandono, además de emociones inadecuadas.

a. Tipos o formas de privación afectiva

La ausencia de una adecuada protección y crianza durante la infancia da lugar a lo que se conoce como privación afectiva, que puede manifestarse de diversas formas (Acosta, 2002; Gómez et al., 2002).

- La falta de atención adecuada o negligencia, demostrada por los cuidadores primarios, da como resultado una falla en la protección de los niños de posibles daños.
- El concepto de abandono se manifiesta a través del rechazo físico o emocional por parte de los padres o cuidadores.
- La atención psicológica insuficiente se evidencia en la falta de atención e interacción que antecede a las expresiones verbales de los niños, las cuales son fundamentales para fomentar vínculos positivos.
- El insuficiente manejo de este tema, sumado a la falta de satisfacción de las necesidades fisiológicas, emocionales y sociales (Vargas & Ramírez, 1999), permite observar las habilidades que poseen los niños.

Según Bielsa, el proceder de los padres con sus hijos puede conducir potencialmente a la negligencia emocional, lo que resulta en dos escenarios distintos:

- El desamor que se basa en razones objetivas puede conducir a la privación emocional. Esta privación surge de circunstancias que están fuera del control de los padres, como su necesidad de estar separados, trabajar o viajar. Es importante que los padres comuniquen las razones de su ausencia al niño de una manera que no les afecte negativamente. El niño tiene la opción de aceptar o cuestionar las acciones de sus padres y responder en consecuencia.
- La privación del amor sin razón aparente es claramente observable en los niños. Exhiben una mayor sensibilidad hacia las muestras de afecto y la presencia o ausencia de un entorno seguro. Cuando se quedan solos, se sienten angustiados, incomprendidos y perciben una deficiencia en el amor ante la ausencia de su madre. Esto puede conducir a sentimientos de devaluación (creer que nadie los ama) o culpa (asumir que no son amados porque son inherentemente malos).

b. Circunstancias que dan lugar a la privación emocional durante los primeros años de vida.

Al examinar la privación afectiva, se deben considerar los múltiples factores que contribuyen a su ocurrencia. Estos factores incluyen la naturaleza compleja de comprender la privación afectiva, así como las características personales del individuo, el entorno de desarrollo, los antecedentes educativos y otros aspectos de índole personal (Jaramillo & García, 2007). En consecuencia, se pueden atribuir a este problema las causas siguientes:

- El abandono inducido por negligencia se refiere al abandono o desprecio deliberado por parte de los padres o cuidadores en el cumplimiento de los requisitos esenciales de sus hijos durante sus primeros años, privándoles la oportunidad de gozar de buena salud, de experimentar seguridad, oportunidad y educación. Esto incluye la falta de garantía de su salud, seguridad, educación y bienestar general.

- La hospitalización frecuente de niños ya sea por complicaciones médicas legítimas o posibles reacciones psicosomáticas, se ha convertido en una preocupación recurrente.
- Los padres que se divorcian o cesan la cohabitación a menudo proceden a formar nuevas relaciones.
- Embarazos no planificados que pueden generar sentimientos de rechazo emocional durante el embarazo y falta de vínculo emocional después del parto.
- Las familias que exhiben dinámicas disfuncionales a menudo enfrentan una variedad de desafíos. Estos desafíos pueden incluir problemas de abuso o violencia, la presencia de abuso de sustancias o adicción, y la manifestación de conductas de riesgo y transgresoras como la prostitución o la delincuencia.
- El maltrato de los niños por parte de sus cuidadores abarca tanto el abuso físico como el emocional.
- El sistema familiar se caracteriza por insuficiencias, incluyendo desacuerdos persistentes, conflictos y actos de violencia entre los padres delante de sus hijos.
- Los padres que muestran un comportamiento severo, caracterizado por ansiedad y frecuentes trastornos emocionales, pueden tener un impacto perjudicial en sus hijos, lo que lleva al desarrollo de una percepción distorsionada y a la internalización de las situaciones que provocan estrés.
- Los padres que adoptan un estilo de crianza permisivo no logran establecer pautas y normas claras para el comportamiento y las interacciones de sus hijos.
- A los padres a menudo les resulta difícil equilibrar sus compromisos personales, profesionales y laborales, lo que genera dificultades para administrar su tiempo de manera efectiva y cumplir con sus roles dentro del sistema familiar.
- Los padres a menudo enfrentan una elección significativa y recurrente cuando se trata de satisfacer las necesidades materiales de sus hijos.

Esta elección se hace en un esfuerzo por evitar su ausencia y, en cambio, brindarles mucho tiempo, afecto y amor.

- La ausencia prematura de los padres ya sea por muerte o por abandono físico, plantea desafíos significativos para quienes quedan para asumir el rol de cuidador. Esto es especialmente cierto para los menores que carecen de una figura materna consistente o un sustituto estable. Estas personas pueden encontrarse al cuidado de varios familiares o ser objeto de cambios frecuentes en su residencia institucional. Tales circunstancias solo sirven para reforzar su estado de privación primaria.
- c. Las secuelas o repercusiones de la privación emocional durante diferentes períodos de crecimiento y desarrollo.

En la infancia

La influencia de la privación infantil en los padres tiene un impacto significativo en sus prácticas de crianza, ya que afecta la formación de vínculos primarios que son cruciales para la construcción de futuros vínculos de relación. Esta perspectiva de transmisión generacional neurótica se ve reforzada por el trabajo de Barudy y Marquebreucq (2006, citado en Jaramillo & García, 2007).

Según Sanchis (2020), la ausencia de amor familiar o la privación afectiva conllevan importantes repercusiones. Cuando las personas soportan un déficit de apoyo emocional, desarrollan una percepción de inmadurez que posteriormente influye en sus acciones e impide su capacidad para adquirir conocimientos. Además, esto puede dar lugar a varios efectos duraderos, que incluyen:

- Los trastornos emocionales abarcan una variedad de síntomas que se manifiestan en los individuos. Estos síntomas pueden incluir mayor irritabilidad o agresión, inestabilidad emocional, disminución de la autoestima, ansiedad, depresión, pensamientos suicidas y deterioro cognitivo en relación con la realidad, entre otros.
- Los trastornos de conducta se refieren a un conjunto de patrones de comportamiento exhibidos por individuos que demuestran falta de

cooperación, tendencias antisociales, retraimiento, asertividad mínima o nula, resentimiento, desobediencia, dependencia, sumisión e inestabilidad en varios otros rasgos.

- Los trastornos psicosomáticos se refieren a una variedad de síntomas y comportamientos que indican una disminución del bienestar tanto físico como emocional. Estos síntomas pueden incluir retraso en el desarrollo y el crecimiento, episodios de regresión, una mayor propensión a accidentes y caídas y cambios notables en la apariencia física, entre otros.
- Los trastornos a nivel cognitivo se manifiestan de diversas formas, como déficit de atención, hiperactividad, concentración, escaso desempeño académico, y luchas en el procesamiento de la información, entre otros.

Además, es crucial enfatizar que las personas con rasgos de dependencia a menudo enfrentan desafíos en las interacciones sociales. Estos desafíos se derivan de su deseo de reconocimiento y aprobación, lo que evidencia una deficiencia en su desarrollo social (Vargas, 2002). Además, tienden a adoptar ciertas características de los demás como parte de su propia imagen. Estas características pueden manifestarse como un comportamiento obediente, sumiso, hostil o agresivo, o alternativamente como timidez, terquedad, negatividad y una naturaleza exigente cuando se trata de satisfacer sus necesidades. Muestran una baja tolerancia a la frustración y el miedo, lo que conduce a la apatía y al autoaislamiento, lo que dificulta su capacidad de expresar afecto hacia los demás y, en última instancia, limita sus logros personales (Frankl, 2003, citado en Vargas, 2002).

En la adolescencia

Generalmente ocurre entre los 10 y los 19 años, las personas experimentan cambios físicos, emocionales y cognitivos significativos a medida que pasan de la niñez a la edad adulta. Este período se caracteriza por rápidos brotes de crecimiento, el desarrollo de características sexuales secundarias y la maduración

del sistema reproductivo. Además, los adolescentes experimentan una mayor autoconciencia y conciencia de sí mismos, mientras luchan por formar sus propias identidades y navegar por las relaciones sociales. A menudo buscan una mayor independencia de sus padres o tutores y pueden involucrarse en comportamientos arriesgados mientras exploran sus nuevas libertades. Las habilidades cognitivas, como el pensamiento abstracto y la resolución de problemas, también experimentan avances notables durante esta etapa. En general, la adolescencia es un período complejo y transformador en la vida de un individuo, que sienta las bases para su desarrollo futuro y da forma a sus experiencias e interacciones con el mundo que lo rodea.

Según Sanchis (2020), si la infancia de una persona está libre de carencias emocionales, es probable que surjan desafíos durante la adolescencia. Estos desafíos se manifiestan en varios comportamientos, tales como:

- La actividad sexual a una edad temprana, cuando las mujeres pueden no comprender completamente las posibles consecuencias, puede dar lugar a embarazos no deseados y abortos espontáneos posteriores.
- Exhibir una falta de inclinación social y mostrar indicadores de hostilidad y control, lo que puede conducir a participar en conductas ilegales como una forma de aliviar la tensión emocional abrumadora.
- Miedo y sumisión, sumado a la consiguiente consecuencia del aislamiento social.
- Involucrarse en el consumo de diferentes sustancias que conducen a la adicción o participar en actividades peligrosas con el objetivo de redirigir su energía y angustia emocional.
- Exhiben conductas de agresión hacia sus padres, su pareja u otras personas.

En la adultez

Las personas experimentan cambios físicos, emocionales y cognitivos significativos. Este período se caracteriza por el logro de la madurez y la asunción de responsabilidades adultas. Es un momento en que las personas establecen sus identidades, forman relaciones significativas y navegan por las complejidades del

mundo. La etapa adulta está marcada por la búsqueda de metas personales y profesionales, la exploración de nuevas experiencias y el proceso continuo de autodescubrimiento. Es una época tanto de desafíos como de oportunidades, en la que se llama a las personas a tomar decisiones importantes y dar forma a su futuro.

Si el déficit emocional experimentado durante la infancia no es abordado adecuadamente en la edad adulta, se manifestará como un importante estorbo en la vida del individuo afectado por él. Esto puede llevar a la adopción de diversos patrones de comportamiento (Sanchis, 2020).

- Muestra un comportamiento agresivo, falta de empatía, con una actitud autoritaria y antisocial.
- El individuo que posee una mentalidad dependiente, caracterizada por una inclinación posesiva, exhibe sentimientos de envidia y se esfuerza por ejercer dominio sobre todo lo que está a su alcance en relación con los demás.
- Caracterizado por una sensación de miedo, una tendencia al aislamiento, un comportamiento sumiso y una imaginación vibrante, este individuo demuestra un gran interés en temas únicos y particulares, entre otros rasgos.

Aunque estar en una relación puede traer alegría y satisfacción, no está exento de desafíos. Las parejas a menudo enfrentan obstáculos que ponen a prueba su vínculo y compromiso. Deben navegar a través de los desacuerdos, comprometerse en asuntos importantes y encontrar formas de comunicarse de manera efectiva. La confianza y el respeto son cruciales para mantener una relación sana. Se requiere el esfuerzo de ambos individuos para crear una base sólida basada en el amor y la comprensión. Las parejas que estén dispuestas a resolver sus problemas y apoyarse mutuamente tendrán más posibilidades de experimentar juntos una felicidad duradera.

Según Sanchis (2020), la presencia de insuficiencia afectiva dentro de una pareja puede atribuirse a la experiencia de falta de afecto durante la infancia de

uno o ambos miembros. Esta situación se produce como consecuencia de las siguientes circunstancias:

- Un número significativo de personas, que actualmente están en pareja, tienden a limitar su capacidad emocional como resultado de sus experiencias infantiles limitadas.
- Además, se manifiesta cuando existe una inclinación hacia conductas posesivas, dependientes y envidiosas dentro de la relación, con la intención de ejercer control sobre la pareja.
- La forma en que se trata a la pareja carece de muestras de ternura o afecto, y se caracteriza por una marcada falta de respeto. Esta falta de respeto puede escalar hasta el punto de un comportamiento agresivo o incluso de violencia.

No es raro que las personas que se han sentido excluidas o descartadas durante sus años formativos dentro de su entorno familiar proyecten su ira y otras emociones en varios aspectos de sus vidas, incluidos sus padres, amigos, mascotas e incluso objetos inanimados. A medida que crecen y establecen sus propias familias, estos sentimientos negativos derivados de sus experiencias personales y antecedentes transgeneracionales pueden manifestarse en forma de comportamiento violento hacia personas importantes en sus vidas, como sus parejas e hijos (Vargas, 2002).

2.2.2. La familia e historia familiar transgeneracional

- a. El concepto de familia como unidad social se encarga de fomentar fuertes lazos de confianza y apoyo recíproco entre sus miembros. Dentro de la familia existe una relación amorosa que promueve un sentido de protección y responsabilidad (Rojas, 2005, citado en Alonso & Castellanos, 2006). En la literatura, la familia es reconocida como una entidad social que cumple diversas funciones, contribuyendo al crecimiento y desarrollo de los individuos, asumiendo múltiples responsabilidades. Delgado sugiere que la sociedad ejerce una influencia significativa sobre los individuos, con padres, maestros y la sociedad en general sirviendo como fuentes externas que dan

forma a nuestros pensamientos y creencias. La mente humana se desarrolla a medida que el cerebro procesa y almacena información, actitudes y percepciones de fuentes internas y externas, lo que lleva a la asimilación y retención. La interdependencia del individuo con su entorno resulta crucial para el desarrollo mental (Minuchin, 1989).

Es curioso que Minuchin (1989) sugiere que la familia y el niño tienen una influencia mutua en el crecimiento del otro. Esto se debe a que la unidad familiar se ajusta para satisfacer las necesidades de sus miembros, siendo la necesidad más fundamental la presencia de una figura materna que nutre, protege e instruye. No obstante, cuando los niños se crían dentro de subsistemas o familias enredadas, su sentido de pertenencia puede verse comprometido, afectando el desarrollo de su independencia, desalentando el interés por descubrir y apostar por la resolución autónoma de los desafíos. En consecuencia, tanto su crecimiento cognitivo como emocional puede verse obstaculizado.

La familia, conforma el sistema funcional que poseen patrones transaccionales. Estas transacciones repetidas establecen patrones de conexión, solidificando así la unidad familiar. En consecuencia, surge un patrón de interacción, donde lo actuado por un miembro influye en los demás, y viceversa, formando un patrón cíclico. De igual forma, la familia ha sufrido cambios a lo largo del tiempo, cambiando su enfoque de la protección psicosocial de sus miembros a la adaptación a las normas culturales y la transmisión de esas normas. En situaciones en las que se requiere que ambos miembros de la pareja trabajen fuera de la familia, surgen circunstancias externas que exacerban los problemas dentro de muchas parejas, lo que lleva a experiencias de angustia (Minuchin, 1989).

b. El estudio de la historia familiar y la transmisión de rasgos entre generaciones.

A medida que cada persona crece dentro de un sistema familiar, construye su propia narrativa de vida única. A lo largo de su desarrollo

individual, también experimentan la transmisión de patrones generacionales, que pueden arrojar luz sobre cómo los individuos moldean su percepción del mundo y ejercen influencia sobre las realidades que habitan. Esta comprensión se vuelve especialmente evidente cuando se examina la formación de nuevas estructuras familiares y las generaciones subsiguientes que emergen, tal como se visualiza a través del marco de un árbol genealógico desde una perspectiva sistémica. En consecuencia, existe un interés creado en explorar los mecanismos a través de los cuales las experiencias mentales se transmiten de una generación a la siguiente, incluidos los patrones de vinculación y relaciones, así como la posible aparición de condiciones patológicas dentro de la unidad familiar (Del Valle, 2014).

Además, tomando en cuenta la historia familiar, yacen secretos familiares ocultos que nunca deben ser pronunciados, creciendo en importancia hasta que ya no se pueden ocultar. Estos secretos se manifiestan a través de malestares físicos de naturaleza somática, sueños o relaciones insatisfactorias y otros encuentros diversos. Poseen una influencia patológica y paralizante sobre los miembros de la familia, lo que resulta en frecuentes conflictos y diversos grados de agresión entre los miembros de la familia, lo que se desvía de las expectativas normativas de comportamiento. La sociedad considera a la familia como una institución proclive a la violencia, atribuida a deficiencias tanto a lo económico, laboral y social, así como a cuestiones afectivas vinculadas al desapego, la identidad y la autoestima. (Pérez, 2002, citado en Alonso & Castellanos, 2006).

Los casos iniciales de rechazo de los padres que las personas encuentran dentro de sus familias inmediatas tienen un impacto significativo en el rechazo posterior de sus propios hijos en las generaciones futuras. Esto se debe a los patrones que se establecen a través de las conexiones formadas entre padres e hijos, que luego se trasladan a sus propias relaciones como estilos de comportamiento aprendidos. Además, cuando las personas son testigos de cómo sus padres recurren a los gritos, el maltrato y la violencia física como medio para resolver los conflictos maritales, estas experiencias se arraigan en su inconsciente como situaciones familiares. Por

lo tanto, ante circunstancias similares, es probable que reaccionen de manera similar. Según la teoría de la transmisión intergeneracional de Bowen, los individuos desarrollan y combinan sus propios comportamientos aprendidos con los de su cónyuge durante la infancia, adaptándolos para crear sus propios patrones de proceder como pareja y posteriormente transmitiéndolos a su descendencia (Vargas, 2002).

2.2.3. Comprensión de la violencia de pareja

En la sociedad contemporánea, la prevalencia de la violencia doméstica es motivo de gran preocupación. Los individuos involucrados en tales relaciones soportan profundas consecuencias psicológicas y físicas, mientras que no se puede ignorar la posibilidad de que se convierta en un patrón recurrente dentro de la unidad marital y la familia en su conjunto (O'Leary, et al., 1989).

El problema que nos ocupa se refiere a los miembros de la familia, con una mayor prevalencia en las mujeres. Por lo general, el perpetrador en estos casos es la pareja íntima de la víctima. La violencia se manifiesta en formas físicas, sexuales y psicológicas, independientemente del estado civil, la orientación sexual o los arreglos de vivienda. (Arias & Ikeda, 2008).

a. Existen varios tipos o modalidades de violencia de pareja.

Al examinar el grado de dominio ejercido, se hace evidente que la violencia de pareja se manifiesta de diversas formas (Johnson, 2011, citado en Muñoz, 2015).

- El terrorismo íntimo, también conocido como violencia de control coercitivo, se refiere a un patrón recurrente de violencia que se mantiene o aumenta con el tiempo. Este patrón se vuelve particularmente severo cuando una relación llega a su fin, ya que una de las partes puede responder con mayor agresión, lo que lleva a una dinámica bilateral. Cabe señalar, sin embargo, que los hombres tienden a ser los principales perpetradores de esta forma de violencia, mientras que las mujeres a menudo se resisten a ella.

- La violencia situacional se refiere a actos de violencia que ocurren como respuesta a circunstancias específicas o en momentos de crisis dentro de una relación. Cuando las personas involucradas en la relación se separan, la ocurrencia de violencia generalmente permanece constante, disminuye o aumenta.
 - o La violencia que ocurre dentro del contexto de los problemas de relación a menudo está influenciada por las circunstancias específicas. Este tipo de violencia se puede atribuir a una socialización insuficiente, que enfatiza la falta de habilidades de comunicación efectiva y la incapacidad para navegar y hacer frente de manera efectiva a situaciones desafiantes.
 - o La ocurrencia de violencia situacional surge durante el proceso de gestión de la disolución de una relación sentimental. Esta forma de violencia surge en uno o ambos individuos involucrados cuando experimentan un estrés significativo como resultado de la separación.

En cambio, dentro del Observatorio Nacional de la Violencia contra la Mujer y los Integrantes del Grupo Familiar (ONVMIGF, 2020), existe la Ley N° 30364 con su modificación de marzo de 2019. Esta legislación se erige actualmente como norma en el Perú con el propósito de prevenir, eliminando y sancionando los incidentes de violencia contra las mujeres y sus familiares. Estos actos de violencia pueden ocurrir dentro de las relaciones familiares o interpersonales, así como dentro de la comunidad o a manos de agentes estatales.

La normativa establece que existen múltiples formas de violencia que se pueden denunciar contra las mujeres y las personas dentro del núcleo familiar. Éstas incluyen:

- La violencia física abarca acciones que causan daño o detrimento al cuerpo o a la salud en general. Esto incluye actos de negligencia, maltrato, descuido o retención de necesidades esenciales que resulten o tengan el potencial de causar daño físico.
- La violencia psicológica abarca cualquier acción o conducta que ejerza control, reclusión, degradación o vergüenza pública sobre un

individuo. Estos comportamientos resultan en el deterioro de la salud mental, afectando tanto el funcionamiento como el bienestar general de la víctima.

- La violencia sexual abarca cualquier forma de actividad sexual no consentida, ya sea que implique contacto físico o no, que infrinja la autonomía y la agencia de una persona. También incluye la exposición a material explícito, como la pornografía, que viola los derechos sexuales y reproductivos de una persona.
- La violencia económica patrimonial se refiere a acciones deliberadas o negligencia que tienen como objetivo dañar los recursos económicos o bienes personales de un individuo. Esta forma de violencia tiene como objetivo el bienestar económico y los bienes de un individuo.

b. Factores que contribuyen y aumentan el riesgo de violencia de pareja

Cuando se examina a la violencia desde una perspectiva epidemiología social, se vuelve crucial explorar modelos conceptuales más complejos. Heise propone uno de estos modelos, quien sugiere un marco ecológico integrado para investigar y comprender la violencia contra las mujeres. Este modelo multinivel reconoce la interacción de varios factores que promueven o protegen contra la violencia. Es imperativo reconocer que las costumbres socioculturales relacionadas a la violencia, el género y la sexualidad impregnan no solo al individuo, sino que también se extienden a la familia, la comunidad y ampliamente al contexto social. Además, los medios de comunicación, con su importante influencia, contribuyen ya sea a perpetuar o cuestionar este problema predominante (Ruiz, et al., 2004).

Según la OMS (2013), para comprender la violencia es fundamental considerar los factores ecológicos asociados a ella. Estos factores abarcan los aspectos individual, relacional, comunitario y social.

- Factores que son específicos de un individuo.

Hay varios factores que aumentan la probabilidad de violencia contra las mujeres o dentro de una relación. Estos factores incluyen un alto consumo

de alcohol, un bajo nivel educativo, ser testigo de violencia entre padres, aceptar un comportamiento violento, experimentar abuso sexual en la niñez y ser objeto de diversas formas de abuso.

- Factores relacionados con las relaciones

Al examinar los roles de víctima y agresor dentro del contexto de la dinámica de género, se hace evidente que varios factores causales contribuyen a esta dinámica. Estos factores incluyen conflictos o relaciones incumplidas, la presencia de hombres autoritarios, desafíos en las finanzas del hogar, hombres que tienen múltiples relaciones sexuales y el mayor nivel de rendimiento académico de la mujer.

- Factores relacionados con la comunidad y la sociedad

La violencia es una realidad lamentable en sociedades diversas, muchas veces vista como un medio para resolver conflictos. Varios factores contribuyen a su ocurrencia, incluidas las normas sociales relacionadas con el género, la perpetuación de la masculinidad dominante y agresiva, la pobreza y el bajo nivel socioeconómico de las mujeres. Además, la presencia de sistemas judiciales y comunales ineficaces exacerba aún más el problema de la violencia doméstica.

Es importante señalar que las investigaciones realizadas confirman que cuando una mujer posee poder y autoridad independientemente del entorno familiar, o cuando una tercera persona interviene, el nivel de violencia disminuye. En la actualidad, está claro que el apoyo o la negación del entorno permite la reducción o escalada de la violencia de pareja. Además, este apoyo sirve como factor protector del daño físico y psíquico que se inflige a las víctimas. Estos hallazgos se destacan en un estudio realizado por Ruiz et al. en 2004.

La prevalencia de la violencia contra las mujeres dentro de una relación de pareja, se ha convertido en un problema de salud pública que provoca angustia, acompañada de trastornos psicológicos. Esta afirmación está respaldada por hallazgos de investigación que indican el impacto perjudicial

de la violencia de pareja en el bienestar físico y social de los niños. Estas repercusiones se manifiestan a través de síntomas de ansiedad, depresión, bajo rendimiento académico y resultados de salud comprometidos. Asimismo, la exposición a casos de violencia de pareja íntima contra sus madres en etapas posteriores de la vida predispone a los hombres a convertirse en perpetradores de dicha violencia y a las mujeres a experimentarla ellas mismas (OMS, 2013).

III. MÉTODOS

3.1. Tipo de investigación

El estudio es descriptivo, donde se obtiene información razonable al fenómeno presente en la actualidad, siendo que la extensión de esta se dará en función a recabar mayor información teórica “de acuerdo con los criterio y objetivos del estudio, donde la persona que investiga determinará las variables o factores de la realidad que quiera identificar” (Moreno, 2015).

3.2. Diseño de investigación

En el presente estudio se usó el diseño bibliográfico, comprendido como la revisión de material escrito existente, entre éstos los diversos temas de estudio, siendo el paso inicial de toda investigación incluyendo tanto la clasificación como selección de fuentes de información.

3.3. Técnicas de recolección de datos

La técnica empleada fue el análisis documental, “a través de una forma distinta de la suya en su forma original con la finalidad de facilitar su localización o consulta en su estudio futuro” (Baurdin, 2002, p. 20). Dicha recolección fue realizada de libros, investigaciones, artículos entre otras fuentes virtuales.

3.4. Instrumentos de recolección de datos

Para la recolección de información se utilizaron notas textuales en su totalidad, los cuales podemos visualizar en la bibliografía final, donde se citan las fuentes que se consultaron para extraer el contenido necesario para cumplir con los objetivos del presente estudio.

3.5. Aspectos éticos

En la elaboración de la investigación se ha respetado tanto las normas de citación como el formato de referencia APA en este informe. En consecuencia, no existe plagio en el contenido del presente documento.

IV. CONCLUSIONES TEÓRICAS

Lo realizado en el presente el trabajo respecto a “Deprivación afectiva infantil en la historia familiar de los cónyuges y violencia de pareja”, se pudo concluir lo siguiente:

- En cuanto a la privación emocional en los niños, cuando los padres están ausentes, estos descuidan funciones trascendentales de vida, hay escaso vínculo afectivo y desarrollan condiciones de carencia emocional que producen espera emocional, conductual, psicosomática, cognitiva.
- Con respecto a la familia, estas transmiten valiosa información intergeneracional al ejercer influencia circular entre sus miembros, los individuos almacenan situaciones de rechazo, agresión o carencia, y es probable que se comporten de la misma manera, con parejas y/o construye tu familia.
- Con respecto a la deprivación afectiva y las consecuencias que esta puede tener en las relaciones de pareja en la edad adulta. Los hallazgos destacan la importancia de una atención temprana y adecuada a las necesidades emocionales de los niños, ya que la falta de afecto y cuidado en la infancia puede generar dificultades en la regulación emocional, la empatía y la resolución pacífica de conflictos en la vida adulta.
- Por último, las percepciones de violencia de pareja, problemas emocionales actuales y no resueltos en la niñez o la adolescencia que surgen como resultado de la privación emocional y el abuso experimentados puede producir conflicto o agresión en la pareja, lo que se convierte en un modelo persistente para la futura pareja o familia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso Vera, J., y Castellanos Delgado, J. (20 de diciembre del 2006). Por un enfoque integral de la violencia familiar. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592006000300002
- Ayamamani Mamani, G. Y. (2018) “Formación del valor de la afectividad familiar y su influencia en las interacciones de niños albergados en centros residenciales de la ciudad de Puno-2016” [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional del Altiplano]. http://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/UNAP/8936/Ayamamani_Mamani_Gloria_Yudith.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Barrenechea Arango, M. (23 de junio del 2020). Los niños y adolescentes del feminicidio: la situación de las víctimas invisibles de la violencia de género en el Perú. <https://rpp.pe/peru/actualidad/feminicidio-la-situacion-de-los-ninos-y-adolescentes-victimas-invisibles-de-la-violencia-de-genero-en-el-peru-noticia-1216200?ref=rpp>
- Bielsa, A. (sf). Carencia afectiva. [Archivo PDF]. http://www.centrelondres94.com/files/carencia_afectiva_1.pdf
- Bleichmar, N. y Liberman de Bleichmar (1997). El Psicoanálisis después de Freud. Teoría y Clínica [Archivo PDF]. <https://clea.edu.mx/biblioteca/files/original/a1e4ddee0b2611d480404e6221cc5c60.pdf>
- Castrillón Osorio, L. y Vanegas Osorio, J. (2014). El vínculo reparador entre los niños deprivados y las instituciones de protección social. [Archivo PDF]. <https://www.google.com/search?q=Castrill%C3%B3n%2C+L.+y+Vanegas%2C+J.+%282014%29.+El+v%C3%ADnculo+reparador+entre+los+ni%C3%B1os+deprivados+y+las+instituciones+de+protecci%C3%B3n+social.&oq=Castrill%C3%B3n%2C+L.+y+Vanegas%2C+J.+%282014%29.+El+v%C3%ADnculo+reparador+entre+los+ni%C3%B1os+deprivados+y+las+instituciones+de+protecci%C3%B3n+social.&aqs=chrome.69i57.1073j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8>

- Consejo Independiente de Protección de la Infancia (2017). La infancia en España, Problemas y soluciones. Informe de una investigación 2017, Editorial CIPI, <https://www.cipinfancia.org/documentos/Informe%20de%20la%20investigacion%202017.pdf>
- Crespo García, M. (16 de junio del 2020). Deprivación afectiva: causas y consecuencias. <https://eresmama.com/deprivacion-afectiva-causas-consecuencias/>
- Del Valle Laguna, M. (enero del 2014). Transmisión transgeneracional y situaciones traumáticas. <https://www.temasdepsicoanalisis.org/wp-content/uploads/2017/05/Maria-del-Valle-Laguna.pdf>
- Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (2018) – INEI, Cap. 12 violencia contra las mujeres, niñas y niños. Estudios de NEI, Perú, https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1656/index1.html.
- Escuela de Postgrado de Psicología y Psiquiatría (11 mayo 2021). “7 Heridas de la infancia que marcan la etapa adulta”. <https://eepsicologia.lat/heridas-infancia-clasificacion/>
- Espinoza Moraga, S., Vivanco Muñoz, R., Veliz Burgos, A. y Vargas Peña, A. (2018). Estudio: Violencia en la familia y en la relación de pareja en universitarios de Osorno, Chile [Archivo PDF]. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v18n52/0718-6568-polis-18-52-00122.pdf>
- Hernández, G. (29 de abril, 2016). Conectando con nuestras herencias familiares (Transgeneracionalidad). <https://psiquentelequia.com/transgeneracionalidad-herencias-familiares/>
- Jaramillo Moreno, R. y García Escallon, M. (2007). Comprensión de la deprivación afectiva a partir del paradigma fenomenológico existencial/ Pensamiento Psicológico. [Archivo PDF]. <https://www.redalyc.org/pdf/801/80103905.pdf>
- León, J., Benavides, M., Ponce de León, M, y, Esperzúa, L. (2016). Los efectos de la violencia domestica sobre a la salud infantil de, los niños y niñas menores de cinco años en el Perú. [Archivo PDF]. <https://www.grade.org.pe/wp-content/uploads/Di82.pdf>

- López-Cepero, J., y Rodríguez-Díaz, F. J. (2019). Factores de riesgo asociados a la violencia de pareja en la adolescencia. *Revista Iberoamericana de Educación*, 80(1), 67-87.
- Maganto Mateo, C. (2004). Capítulo 1. La familia desde el punto de vista sistémico y evolutivo. [Archivo PDF]. https://www.academia.edu/28381119/Cap%C3%ADtulo_1._La_familia_desde_el_punto_de_vista_sist%C3%A9mico_y_evolutivo
- Martínez Gómez, J., Vargas Gutiérrez, R., y Novoa Gómez, M. (2016). Relación entre la violencia en el noviazgo y observación de modelos parentales de maltrato. [Archivo PDF]. <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v10n1/v10n1a10.pdf>
- Minuchin, S. (1989). Familias y Terapia Familiar. [Archivo PDF]. <https://www.cphbidean.net/wp-content/uploads/2017/11/Salvador-Minuchin-Familias-y-terapia-familiar.pdf>
- Martínez, P., García, O., y Carballo, J. L. (2021). Experiencias infantiles traumáticas y comportamiento violento en la pareja en jóvenes y adolescentes. *Psychosocial Intervention*, 30(1), 1-9.
- Moreno Forteza, M. (2015). Déficit auditivo: guía de estrategias y orientaciones en el aula inclusiva de propuesta de intervención. [Archivo PDF]. https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2874/MariaTeresa_Moreno_Forteza.pdf?sequence=1
- Morfin Herrera, F. (15 marzo, 2019). Deprivación afectiva. <https://www.diarioelmundo.com.mx/index.php/2019/03/15/deprivacion-afectiva-4/>
- Muñoz Vicente, J. (2015). Diferentes modalidades de violencia en la relación de pareja: implicaciones para la evaluación psicológica forense en el contexto legal español. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1133074015000355#bib0040>
- Nóblega Mayorga, M. (junio, 2012). Características de los agresores en la violencia hacia la pareja. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272012000100008
- Observatorio Nacional de la Violencia contra las Mujeres y los Integrantes del Grupo Familiar. (2020). <https://observatorioviolencia.pe/>

- Organización Panamericana de la Salud (2003). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington, D.C.: OPS. [Archivo PDF]. <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/725/9275315884.pdf>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2020). Violencia contra la mujer. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Organización Mundial de la Salud (OMS) y Organización Panamericana de la Salud (OPS), (2013). Comprender y abordar la violencia contra las mujeres. [Archivo PDF]. <https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2014/20184-ViolenciaPareja.pdf>
- Ramos Díaz, K, E. (2012). Ser padre por primera vez: Percepción de autoeficacia ante el ejercicio de la paternidad. [Tesis de Licenciatura, Universidad Austral de Chile]. <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2011/fmr175s/doc/fmr175s.pdf>
- Ramos Matos, E., De La Peña Palacios, E., Luzón Encabo, J., y Recio Saboya, P. (2011). Impacto de la exposición a violencia de género a menores. [Archivo PDF]. <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:22c0193c-fdf6-4107-89b1-42ddc0213b89/detecta-interviene-.pdf>
- Rivera, R. (02 de abril, 2014). Así se detecta el síndrome de privación afectiva: niños con fobias, egoístas e insensibles. http://www.teinteresa.es/familia/sindrome-privacion-afectiva-egoistas-escolar_0_1112891067.html
- Ruiz Perez, I., Blanco Prieto, P. y, Vives Cases, C. (2004). Violencia contra la mujer en la Pareja: Determinantes y respuestas sociosanitarias. <https://www.scielosp.org/pdf/gs/2004.v18suppl2/4-12>
- Salama Penhos, H. (2002). Psicoterapia Gestalt Proceso y Metodología. México, D.F: Alfa omega. [Diapositiva Power Point]. https://issuu.com/mariasilvialucero/docs/gestalt_de_persona_a_persona__4a._e
- Sanchis Martínez, S. (29 de junio 2020). Carencia afectiva: qué es, consecuencias y cómo curarla. <https://www.psicologia-online.com/carencia-afectiva-que-es-consecuencias-y-como-curarla-5088.html>
- Toro Arce, D. (2018). Análisis de narrativas y expresiones de la deprivación afectiva en dos mujeres adolescentes de clase media alta en la ZMG. [Tesis de Maestría, Universidad

Jesuita de Guadalajara].
<https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/5567/An%C3%A1lisis%20de%20narrativas%20y%20expresiones%20de%20la%20deprivaci%C3%B3n%20afectiva%20en%20dos%20mujeres%20adolescentes%20de%20clase%20media%20alta%20en%20la%20ZMG%20%EF%BB%BF.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Vargas Flores, J. y Ibañez Reyes, E. (Julio del 2002). Enfoques teóricos de la transmisión intergeneracional.

<https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol5num2/ArticuloIntergeneracional.htm>